

Reseña/Book Review

Magdalena Palacios Bianchi
Universidad Andres Bello
m.palaciosbianchi@uandresbello.edu

Jason A. Bartles. *ArteletrA: The Sixties in Latin America and the Politics of Going Unnoticed*. West Lafayette, IN: Purdue University Press, 2021.

Jason A. Bartles propone en *ArteletrA* una mirada renovada para pensar la literatura latinoamericana de los años sesenta, tomando como sustento tres autores de la época que casi pasaron inadvertidos: Calvert Casey (Cuba, 1924–1969), Juan Filloy (Argentina, 1894–2000) y Armonía Somers (Uruguay, 1914–1994). Bartles elige a estos autores porque coinciden en ser de bajo perfil, en haber creado personajes que también lo son y en pertenecer a realidades que se podrían considerar periféricas. Más en concreto, Casey fue discriminado en Cuba por ser gay, por lo que terminó exiliado, Filloy por identificarse y vivir en el mundo rural y Somers por pertenecer al mundo de las mujeres.

Siguiendo este contexto, el autor pone en tela de juicio ciertos binarios: visibilidad/invisibilidad, transparencia/opacidad, éxito/fracaso, entre otros, que dan sustento a la estructura política de la sociedad. Él elige a personajes ficticios de los tres autores para ejemplificar cómo la rebeldía sigilosa, el deseo de rehuir los focos, la propaganda política y la elección de bandos, logran el cometido de disenter o de no estar de acuerdo, sin tener la necesidad de apoyarse en el antiguo binario entre visibilidad e invisibilidad (8-9).

Es propia de nuestros tiempos la necesidad de visibilización; los diferentes grupos identitarios claman por estar en la luz y evitar a toda costa encontrarse al otro lado del binario. Sin embargo, Bartles asegura que en el presente estudio, la política se definirá no como el proceso de hacer visible, sino más bien como “el acto de comprometerse en discrepar” (3).

Los personajes tienen como común denominador el caminar por caminos alternativos a los determinados por la cultura establecida, pero en silencio, sin hacer mayor

bullicio. Hay un deseo intencional de mantenerse al margen. Asegura Bartles: “los que pasan desapercibidos encuentran herramientas para dismantelar narrativas esencialistas mientras se avanza hacia lo abierto, hacia un campo sin normas, sin paredes divisorias, sin la exigencia de revelarse plenamente a la luz del conocimiento y del poder” (3).

Es importante resaltar el título: “arteletra” es un palíndromo. Se trata de una palabra que viene del griego *palin dromein*, que significa “volver a ir hacia atrás” y en concreto se trata de una palabra que se lee igual de izquierda a derecha y viceversa (y maestros como Borges, Cortázar y Marechal consideraban a Juan Filloy el maestro de los palíndromos en español). Se entiende que Bartles eligió ese título para dar a entender que la lectura de lo real y de la historia se puede repetir como un palíndromo. En ese sentido podemos analizar el contexto en el que se movieron estos tres escritores, quienes vivieron épocas de dictadura donde el totalitarismo no permitía estar completamente visibles cuando no se compartían los pensamientos imperantes. Tal es el caso de los círculos literarios que se solían hacer en los cafés de capitales como Buenos Aires, que se vieron truncados por las prohibiciones de reunión y que finalmente dieron paso a los talleres literarios privados que se daban en las casas de los escritores y que se transformaron ciertamente en reductos de resistencia.

Ahora bien, hay un palíndromo en la actualidad que tiene que ver con la paradoja de no poder darse a la luz ni expresarse y que tiene que ver con la cultura de la cancelación. Por ejemplo, el pasado 4 de septiembre en el plebiscito constitucional, los chilenos decidieron rechazar la nueva propuesta para reemplazar a la Constitución heredada de la dictadura. Un categórico 62% derrotó a la opción del “apruebo”, la que en redes sociales y en los espacios públicos parecía mucho más contundente, más ruidosa, más visible; por cierto que había un 62% silencioso, que tomaba itinerarios alternativos, muchas veces porque sabía que si hablaba era cancelado o, al menos, categorizado dentro de denominaciones a las que nunca había decidido pertenecer. De izquierda a derecha o de derecha a izquierda, totalitarismo. Lo interesante de esta obra de Bartles es que permite diferentes análisis como el que planteo, pues como las invenciones de Filloy, permite que su proyecto pueda ser revisto (28).

Es esperanzador plantear, junto a Bartles, que pasar desapercibido provee una serie de herramientas para abrir caminos sin hegemonía y hacia nuevas formas de narrar y vivir en comunidad, donde la convivencia se pueda repensar desde nuevos escenarios. Sin embargo, el autor asegura que no le interesa plantear personajes o realidades que aborrezcan la utopía, sino que propongan un mundo mejor, permitiendo a la imaginación jugar libremente buscando alternativas (205). Pasar desapercibido, concluye el autor, no está limitado a los sesentas, sino que abre

espacio a alternativas atemporales que podrían terminar en fracaso (como muchos de los personajes analizados de Filloy, Somers y Casey) o bien ser experiencias exitosas. Total, los fracasos pueden ser procesos democráticos que se vuelven a leer, como los palíndromos. Y a la luz de la literatura y de personajes que hilaron fino, como los que ha seleccionado sabiamente Bartles en *ArteletrA*, se puede reflexionar y tener algunas pistas para leer al derecho y al revés.

Magdalena Palacios Bianchi is a PhD candidate in Education & Society at the Universidad Andrés Bello, Chile. In her doctoral dissertation, she explores the identities and communities of practice around creative writing workshops in Chile and the Southern Cone.
